

# LAS DESIGUALDADES EN LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

La característica más destacada de la distribución espacial de la industria española es el acusado desequilibrio existente entre los diferentes territorios. España presenta una periferia industrializada, especialmente en el cuadrante del noreste, y una amplia área interior que es casi un desierto industrial en el que destacan algunos enclaves fabriles (Valladolid). Estos desequilibrios retroalimentan otros tipos de desequilibrios como los demográficos, las infraestructuras, los equipamientos, el nivel de renta, el peso político... de las distintas regiones, al ser las actividades industriales uno de los factores que influyen en mayor medida en la organización del territorio.

## 1. LOS FACTORES DE LA LOCALIZACIÓN DE LA INDUSTRIA EN ESPAÑA

La localización de la industria es el resultado de la conjunción de toda una serie de factores que se han ido conformando a lo largo del tiempo.

### 1.1. Factores tradicionales

Los factores de los desequilibrios en la distribución de la industria española los encontramos **inicialmente** en las distintas disponibilidades de cada región en **recursos naturales** (hierro, carbón...), **infraestructuras de comunicación** (cercanía a las áreas portuarias), **aglomeración urbana** (mercado de consumo y mano de obra)... El hierro vasco, el carbón asturiano y los puertos del norte facilitaron el surgimiento de la región industrial siderometalúrgica del Cantábrico; la presencia del puerto y un importante núcleo de población impulsaron el foco textil catalán; y el potente mercado urbano posibilitó el desarrollo del foco industrial madrileño.

### 1.2. El desarrollo polarizado del Desarrollismo

Estos contrastes iniciales se han ido ampliando a lo largo del tiempo por la actuación de los grupos sociales, especialmente durante el **desarrollo industrial en los años sesenta**. Este desarrollo se basó en un modelo de **crecimiento polarizado**, cuyas pautas de localización industrial se caracterizaron por la **concentración de la actividad industrial** ("economías de aglomeración") en los focos tradicionales (Barcelona, Vizcaya, Asturias, Madrid, Valencia), acompañada del desarrollo de algunos centros industriales mediano-pequeños fruto de la política de los "Polos de Desarrollo" (Valladolid, Zaragoza, La Coruña, Vigo, Sevilla...) y, al final del período desarrollista, de una relativa *difusión industrial* hacia las provincias limítrofes de esas áreas (Guadalajara, Toledo, Gerona, Tarragona, Navarra...).

ESTRUCTURA ESPACIAL Y DENSIDAD INDUSTRIAL EN 1975

Trabajadores/Km<sup>2</sup>

Media España = 7,2

Más de 30

De 16 a 30

De 8 a 16

De 4 a 7

Menos de 4

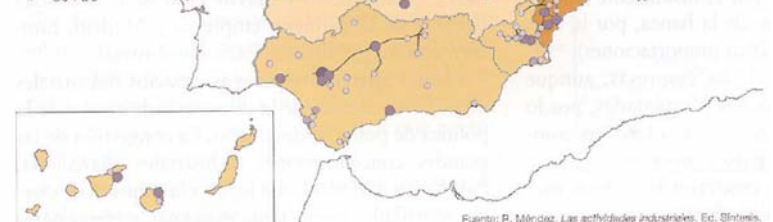
Nº de empleos (mitos)

Más de 50

De 20 a 50

De 5 a 20

De 1 a 5



Localización de la industrial en 1975

Fuente: R. Míndez. Las actividades industriales. Ed. Síntesis.

### 1.3. La reorganización industrial que ha acompañado a la crisis industrial

A partir de los años ochenta aparecen transformaciones en los factores y en las tendencias de la localización industrial, aunque se mantienen las grandes concentraciones industriales heredadas.

Los cambios introducidos por la **reorganización industrial y la revolución tecnológica que acompañó a la crisis industrial** de los setenta han modificado la importancia de los **factores de localización industrial**. En la actualidad, ya no tienen tanto peso la proximidad a los recursos naturales (por el abaratamiento de los transportes de materias primas y la facilidad para el transporte de electricidad y gas natural) o la existencia de grandes mercados locales (priman los mercados globales). En su lugar, adquieren importancia el **acceso a**

**la innovación y a la información**, así como la disponibilidad de buenas **infraestructuras de transporte** (*accesibilidad*) y la presencia de **mano de obra cualificada** y el **apoyo de los agentes sociales**.

Estos nuevos factores de localización industrial han influido en las **tendencias actuales de ubicación de la actividad industrial**, produciéndose dos procesos antagónicos, pero simultáneos::

- Por una parte, se produce un importante fenómeno de **difusión de las actividades productivas tradicionales hacia los espacios periféricos** (periferias metropolitanas, medio rural, etc.), debido a las *deseconomías de congestión* (encarecimiento del suelo y de la mano de obra, deterioro del medio ambiente...) y a que las mejoras tecnológicas permiten la *descentralización de los procesos productivos*. El resultado es el traslado de industrias y empleos desde las grandes ciudades centrales hacia sus periferias, con especial preferencia por los principales ejes de comunicación.
- Y por otra, se mantiene el proceso de **concentración en las "áreas centrales"** (las grandes aglomeraciones urbano-industriales) **de los sectores nuevos** (industrias punta) **y de las actividades estratégicas** (sedes sociales y funciones de dirección y gestión de las empresas).

Como resultado de todos estos procesos, la localización industrial presenta en España fuertes desigualdades territoriales, que nos permiten diferenciar áreas industrializadas, con distinto dinamismo (desarrolladas en expansión, y en declive) y áreas de industrialización inducida y escasa.



## 2. PRINCIPALES ÁREAS Y EJES DE EXPANSIÓN INDUSTRIAL

### 2.1. Áreas industriales desarrolladas.

Los principales centros de la industria española están constituidos por Madrid y Barcelona. Se caracterizan por su **alta densidad industrial** —que alcanza a veces niveles de saturación, y se expande por las principales carreteras, formando corredores industriales—, su **diversificación sectorial** y por disponer de una gran dotación de transportes y comunicaciones, que las dan mayor **accesibilidad** y las hacen muy atractivas para las nuevas instalaciones industriales.

Su evolución reciente está marcada por tendencias contrapuestas:

- Por una parte, **han perdido tejido industrial** por la reconversión de los sectores industriales maduros y el desplazamiento de la actividad productiva hacia espacios periféricos situados en sus márgenes, con la desaparición de numerosos establecimientos y empleos industriales.
- Pero por otra, han experimentado una **revitalización industrial**, debida a la implantación de los sectores de alta tecnología y de las sedes sociales de las grandes empresas nacionales y multinacionales, atraídas por las ventajas de su centralidad. Se trata de actividades que generan mayor valor añadido, tienen mercados en expansión y empleos más cualificados y mejor remunerados. Ello ha favorecido una creciente **terciarización de su industria**, aumentando las ocupaciones relacionadas con tareas anteriores y posteriores a la producción (gestión, diseño, investigación, comercialización, servicios posventa...).

Este proceso ha supuesto la transformación del **paisaje industrial**, con la progresiva sustitución de la gran fábrica por nuevas construcciones para actividades terciarias (*parques empresariales*, oficinas) o residenciales, en muchos casos de gran calidad. Ejemplos de esta transformación del espacio industrial lo tenemos en la N-II de Madrid, o en la Zona Franca o Poble Nou en Barcelona.

### a. Madrid.

Por provincias ocupa un lugar hegemónico en el panorama industrial español. Los factores que lo han hecho posible son: la *centralidad* política y administrativa (capitalidad), la acumulación de capitales externos, su importancia demográfica como mercado de trabajo y de consumo, el ser el principal nudo de comunicaciones del país y la existencia de centros de investigación e innovación tecnológica.

Cuenta con una compleja **industria muy diversificada**, esencialmente de carácter ligero: automóviles, maquinaria, electrodomésticos y aparatos eléctricos, química (farmacéutica), confección, alimentaria...

Los sectores de menor complejidad tecnológica (metalurgia básica, madera y mueble, textil, confección, papel y artes gráficas) se extienden por la **zona sur del área metropolitana** (Villaverde, Getafe, Leganés, Alcorcón, Parla, Pinto, Fuenlabrada y Móstoles), con expansión hacia Toledo y Guadalajara.

Por el contrario, en las **zonas norte** (Alcobendas, San Sebastián de los Reyes, Tres Cantos) **y este** (corredor del Henares), hay una mayor presencia de los sectores industriales dinámicos y de las industrias de alta intensidad tecnológica (industrias agroalimentarias, químicas ligeras o de electrónica), ya que cuentan con los factores de status, calidad urbanístico-ambiental y accesibilidad al aeropuerto de Barajas.

### b. Cataluña.

Es la región con mayor producción industrial y la más antigua de las regiones industriales españolas. Cuenta con **ventajas** conectadas con los factores de localización tradicionales: a su amplio mercado de trabajo y a la buena red de abastecimiento de materias primas se une una fuerte demanda local, y unas excelentes infraestructuras la conectan tanto con los mercados nacionales como internacionales. Al igual que Madrid acumula importantes servicios financieros, de información y de innovación tecnológica.

Su tejido industrial supera la especialización inicial (textil) y alcanza una amplia **diversificación**: transformados metálicos (maquinaria y equipos mecánicos, automoción y transporte, aparatos eléctricos y electrónicos), química ligera y la textil (esta última ha sufrido una profunda reconversión). Es también importante la presencia de industrias con un elevado componente tecnológico y alto valor añadido.

La mayor concentración industrial se da un torno a **Barcelona**, cuya malla industrial se prolonga a mayor distancia que la de Madrid: a partir de las grandes concentraciones de los vales del Llobregat y del Besós, la industria se difunde hacia el resto de Cataluña siguiendo los ejes de comunicación de la costa y del interior.

## 2.2. El Valle del Ebro y el “eje del Mediterráneo”, como líneas de claro dinamismo industrial.

Entre las zonas industriales en **expansión** destacan los ejes del **litoral mediterráneo** y **valle del Ebro**.

Estos ejes de desarrollo se explican por:

- contar con una buena red de autopistas (autopista del Mediterráneo y autopista del Ebro) que los vertebran y **conectan a los centros más importantes con las zonas más industrializadas** de España y con los ejes dinámicos del sur de Europa,
- la existencia de una **base manufacturera** previa: ciudades de tradición fabril y buena dotación de servicios (Valencia, Alicante), beneficiarias de la política de Polos de Desarrollo (Zaragoza, Logroño) o de un régimen foral favorable (Pamplona), junto a una industria rural dispersa (“*industrialización endógena*”), transformadora de los recursos del entorno (agroalimentaria –conservas, vino, etc.– en el Ebro y Murcia) o relacionada con una antigua tradición artesanal (textil y cerámica valencianos, calzado –Elche y Manacor– y juguete alicantinos).

Este conjunto de condiciones ha atraído en los últimos años numerosas empresas **multinacionales** (Ford en Valencia, General Motors en Zaragoza, Volkswagen en Pamplona), que se suman a los traslados producidos desde otras áreas españolas para impulsar el desarrollo de estos territorios.

La industria se encuentra muy **dispersa sectorial y geográficamente**, repartida por todo el territorio, con concentraciones industriales importantes en Valencia y Cartagena en el eje Mediterráneo, y en Zaragoza en el corredor del Ebro.

### 3. ÁREAS INDUSTRIALES EN DECLIVE

Corresponden a espacios industriales de larga tradición, afectados por la **reconversión industrial**, lo que los ha llevado a un agudo declive. Su localización se corresponde con las zonas industriales del Cantábrico (Asturias, País Vasco), así como algunos núcleos aislados (Ferrol, Bahía de Cádiz, Ponferrada, Cartagena...).

Las áreas industriales en declive se caracterizan por los siguientes **rasgos**:

- Eran zonas muy **especializadas en sectores industriales maduros** (metalurgia, petroquímica, construcción naval) afectados por la **crisis**, sin diversificación industrial que permita generar empleos alternativos.
- Predomina la **gran empresa y la gran fábrica**, en bastantes casos de propiedad pública, y escasean las PYMEs, que son muy dependientes de las grandes empresas, de modo que se ven arrastradas por sus crisis.
- El **medio ambiente posee un notable deterioro** ("*paisajes negros*") por la abundancia de industrias altamente contaminantes y un crecimiento urbano desorganizado, con una elevada densidad de fábricas y almacenes, en ocasiones mezclados con áreas de vivienda. Este deterioro se acentúa ahora con solares y naves abandonadas (ruinas industriales). Su baja calidad ambiental hace que estos espacios resulten muy poco atractivos para la instalación de nuevas industrias.

La **desindustrialización** de estas zonas ha traído consigo un importante incremento de las tasas de paro, el declive demográfico por emigración y un carácter cada vez más periférico de estas regiones respecto a los centros decisorios y a las nuevas áreas industriales, a lo que colabora su deficiente accesibilidad respecto al resto de España y la Unión Europea.

No obstante, algunas zonas han protagonizado en los últimos años ejemplos de **revitalización industrial**, como el **País Vasco**, donde se ha mantenido una parte de las antiguas empresas, pero con intensas mejoras tecnológicas y una fuerte reducción de empleo, y al mismo tiempo, han surgido otras actividades que permiten diversificar su economía y reducir la dependencia de un solo sector.

### 4. ÁREAS DE INDUSTRIALIZACIÓN ESCASA E INDUCIDA

El resto del territorio español está constituido por enclaves industriales aislados, sin constituir verdaderas regiones industriales integradas. Cabría distinguir dentro de él dos grupos bien diferenciados:

- Las **áreas de industrialización inducida**, fruto de la planificación pública. Aquí se incluyen Castilla y León, el litoral atlántico gallego y Andalucía. La actividad industrial de la mayoría de estas áreas tiene su origen en las iniciativas públicas ("*Polos de Desarrollo*") desarrolladas desde los años sesenta para la promoción industrial. Poseen algunos enclaves industriales desarrollados (por las ventajas de su situación en la costa o en el sistema nacional de comunicaciones) que concentran las inversiones, la producción y el empleo. Estas áreas cuentan también con algunas industrias en las capitales provinciales o con industrias tradicionales, dispersas y pequeñas (textil, vitivinícola, conservera, del mueble).
- Las **áreas de industrialización escasa** son Extremadura, Baleares y Canarias. En ellas predominan los sectores tradicionales de escaso valor añadido, en empresas medianas y pequeñas, de baja competitividad. Castilla La Mancha comienza a constituirse como una excepción en este grupo por la difusión de la industria madrileña hacia las provincias mejor conectadas con la capital (Guadalajara –corredor del Henares–, o la Sagra toledana).

Pese a los intentos de paliar las graves desigualdades en la distribución de la industria española (Polos de Desarrollo, Sociedades de Desarrollo Industrial, etc.), **persisten los desequilibrios tradicionales**: la mayor parte del empleo y de la producción industrial se concentran en el Cantábrico, Mediterráneo, valle del Ebro y Madrid, frente al contrapunto representado por las dos Castillas y Extremadura.

Es más, **los contrastes se potencian** por la tendencia a localizar las actividades más avanzadas, de mayor nivel tecnológico y más alta productividad en las regiones más dinámicas, mientras que las de tecnología más antigua y manual se localizan en las regiones con menor desarrollo industrial. El reparto de la inversión en nuevas industrias, especialmente en aquellas de mayor complejidad tecnológica, continúa produciéndose en las áreas catalana, vasca y madrileña, incorporándose decididamente los ejes mediterráneo y del Ebro. Eso significa que, aunque **disminuyen los contrastes regionales en cuanto a la cantidad de empleo industrial, aumentan respecto al nivel tecnológico de sus industrias y la calidad del empleo que generan**.